

# EL COMITÉ DE VECINOS

Dirección y Administración:

PRINCIPE DE VERGARA, 3

TELEFONO 50478

Suscripción semestral en Madrid:

Dos pesetas

PUBLICACION QUINCENAL

Editada por el Comité Central  
de Comisiones de Casas

Segunda época.

Madrid.—Jueves, 15 de Abril de 1937.

NUMERO 10.

## Editorial

No podemos escribir sobre Abastos. Ni nosotros ni nadie. Tampoco podríamos comentar por qué razones todavía no se ha resuelto sobre la propuesta de la Junta Delegada de Defensa de Madrid para que se permita a las Cooperativas traer víveres. Mucho menos comentar que mientras en las provincias leales al Gobierno legítimo hay abundancia de víveres, en Madrid... Bueno, ya todos lo sabemos...

Total: que como el tema vital para Madrid es inabordable, tendremos que continuar los vecinos soportando los errores que existan, precisamente por la dificultad de comentarlos.

ENVIO AL CAMARADA

FRANCISCO ANTON

Ya iba siendo hora de que en algún acto público se comentara la labor de los Comités de Vecinos, de Madrid. Ha sido en la Conferencia Provincial de Madrid del Partido Comunista, donde el camarada Francisco Antón, en su brillantísimo informe, recogió y comentó las actividades de los Comités de Vecinos; de estos Comités que día tras día vienen laborando con el mayor entusiasmo por el triunfo del antifascismo, que siempre están dispuestos a colaborar con las autoridades legítimas, que no se apartan de la línea del Frente Popular y que, injustamente, son olvidados cuando se comentan actividades útiles de retaguardia.

El camarada Francisco Antón, secretario general del Partido Comunista, ha salido al paso de tanto olvido, de tantas frívolas omisiones, y ha reivindicado para el Partido Comunista la justicia de reconocer a los Comités de Vecinos como una organización capaz de auxiliar en la retaguardia a las tareas de vigilancia y depuración y de procurar un mayor bienestar a todos los ciudadanos.

Gracias sinceras, camarada Francisco Antón, y que quienes políticamente trazan la línea de tu glorioso partido se den, a tiempo, cuenta de las posibilidades organizadoras que encierran los Comités de Vecinos para llevarlos con rapidez a las provincias que, vecinalmente, podríamos clasificar de «incontroladas».

L.

Constantemente surgen dudas sobre las atribuciones de los Comités de Vecinos o, mejor dicho, acerca de lo que deben hacer.

Vacilaciones que provienen, tanto de parte de los mismos Comités como de aquellos que encuadrados en la organización consideran contradictorias sus aspiraciones vecinales y las del partido o sindical en que fervorosamente militan. Sin embargo, no hay razón para tales titubeos. En el momento bélico presente, entendemos que los Comités de Vecinos deben ceñirse a:

1.º Ejercer estrecha vigilancia sobre las actividades de los fascistas encubiertos, simpatizantes, propaladores de bulos, derrotistas y demás ejemplares de la fauna fascista.

2.º Procurar que los servicios de las casas que controlen se presten puntualmente.

3.º Evitar el hacinamiento de la población, colaborando con Evacuación Civil.

4.º Auxiliar a las familias de los combatientes.

¿Que su ejecución es molesta y enojosa? ¡Ya lo sabemos! Pero infinitamente más molesto y arriesgado es la permanencia en las trincheras y, sin embargo, millares de camaradas están en ellas defendiéndose de la barbarie fascista. Esta simple consideración debería ser muy suficiente para convencer a los Comités de Vecinos que se han «enfriado» al ver que no se les daba la beligerancia apetecida para resolver problemas como el de abastos. Empero, día llegará que podamos hablar claro y recio y analizar incapacidades y soberbias a quienes no supieron o no quisieron valerse de las organizaciones capacitadas.

Ahora no puede haber interés ni ideal superior al de ganar la guerra, y en esta magnífica aspiración, los Comités de Vecinos, pueden llenar páginas gloriosas de la retaguardia de nuestro Madrid que está siempre en vanguardia.

Veamos como:

### Primera actividad

No ha muchos días, *Claridad*, el prestigioso órgano periodístico de la U. G. T., planteaba la necesidad de revisar los carnets sindicales, comentando la resolución de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, que copiada textualmente dice: «A propuesta del secretario se acuerda enviar una circular a

todas las Secciones federales, ordenándolas que por sus Juntas directivas procedan a realizar una revisión de todos los carnets que han entregado a los afiliados ingresados después del 18 de julio, de forma tan escrupulosa y meditada que no pueda quedar como afiliado a los Sindicatos nadie que tenga antecedente sindical de haber sido enemigo de la organización de la República». En estas tareas, por lo que respecta a Madrid, los Comités de Vecinos pueden prestar eficazísima ayuda desenmascarándolos a los «entusiastas» de última hora y, contrariamente, avalando a los que por pudor no se afiliaron a ningún partido ni sindical, pero que son sinceros izquierdistas, sólo que por negligencia, por eso tan español de «dejar para mañana lo que puedes hacer hoy», dejaban transcurrir los días sin decidirse a presentar su hoja de adhesión.

En Madrid, los Comités de Vecinos ayudarán eficazmente a los Partidos políticos y sindicales que quieran depurar sus efectivos de aluvión.

Y ¡ojalá! las demás provincias o los directivos del Frente Popular se decidan a organizar algo semejante a nuestros Comités de Vecinos, porque entonces harán imposible actividades como las que con lamentable frecuencia se descubren en Barcelona, Valencia, etc., etc.

Mientras Madrid, ¡siempre en vanguardia!, vigilaba las actividades perniciosas de los inquilinos, estrangulando el paqueo de los primeros días y otras manifestaciones hostiles, acorralando la rabia impotente de los desleales, otras provincias optimistas y confiadas dejaban hacer... entregadas de lleno a la actuación policiaca, sin darse cuenta que ésta, por su inexperience no podía controlar las múltiples argucias y recursos de quienes viven esperanzados con agredirnos, una vez más, por la espalda...

### Segunda actividad

Dejando a un lado mejoras en las casas y reforma en los servicios que en los tiempos presentes son de difícil realización, preguntamos: ¿qué razones pueden existir para que la limpieza de las casas y evacuación de residuos no se presten debidamente? Los Comités de Vecinos deben exigir el barrido y fregado de escaleras, portales e incluso aceras como cuando imperaba el despótico régimen case-til. Hogaño, es evidente la suciedad y negligencia de no pocos Comités...

Los propietarios o administradores (llámense Estado o Sindicales), ¿pagan o no a los porteros? En el primer lugar supuesto deben estar perfectamente atendidas las fincas, y en el segundo caso deben denunciarse las omisiones abusivas que perjudican a los camaradas del gremio de porteros. Lo que en modo alguno puede tolerarse es que, a pretexto de la inexistencia de propinas se defraude al inquilino abandonando servicios que paga con los alquileres como: limpieza y ascensor.

Pero, todavía hay más... Hay, que por razones de esos imponderables, difícilmente justificables, como no se haga apelación a la ineptitud, el vecindario madrileño, al rebasar los estrechos límites de la casa y salir a la vía pública, esa inhospitalaria vía pública, porque cae en los límites de algo tan inexistente como es el Municipio, se encuentra abocado a un nuevo problema: la recogida y transporte de las basuras domiciliarias. Tema que no podemos abordar, pues está convenida nuestra pacífica resignación para cuanto roce esas organizaciones que hemos dado en llamar Municipio y Abastos.

Pasemos a la

### Tercera actividad

Frente a pisos ocupados por familias alojadas en exagerada desproporción hay muchos que por haber dispuesto de las pesetas necesarias para procurarse cómodo pisito o por otros motivos de amabilidad partidista, viven en el mejor de los mundos.

Y así, de una parte es posible el desarrollo de epidemias por hacinamiento, mientras otros disfrutan de bicocas.

¿Los Comités de Vecinos no pueden contribuir a un justo reajuste de las viviendas?

Claro está que había que comenzar por las insulas de próceres, que a no pocos se les ha desarrollado, «incautándose» de fastuosos palacios, en los cuales apenas ocupan una tercera parte y que usufructúan alegremente olvidando la situación de centenares de camaradas.

Nos referimos a los magníficos palacios de la antigua Castellana y barrio de Salamanca, cobijados o amparados con una estupenda percalina que ostenta despampanantes títulos que son evidente contradicción entre las finalidades del organismo y la magnificencia del local...

Y vamos con la finalidad de «au-



xiliar a las familias de los combatientes", que aunque, inicialmente, la numerábamos en cuarto lugar, es preferente, ¿acaso podemos posponer a los familiares de nuestros camaradas combatientes?

Para remediar sus males todos nuestros esfuerzos serán pequeños; para ayudarles, los Comités de Vecinos deben iniciar y "forzar" suscripciones, porque quienes se opongan o censuren dándoselas de puritanos de última hora, los esfuerzos de los Comités de Vecinos, para acudir en auxilio de las compañeras e hijos de quienes combaten en las trincheras, no pueden ser más que simpatizantes de los traidores o, más claro, elementos de la quinta columna infiltrados para sembrar el descontento y desorganizar todo lo que con sinceridad y entusiasmo está al lado del Gobierno legítimo y de la Junta Delegada de Defensa.

La baba emponzoñada no puede alcanzar a los Comités de Vecinos que desde el principio de la alevosa subversión venimos colaborando activamente al lado de las autoridades le-

gítimas, sin otro afán que el de colaborar como organismo auxiliar aunque, por el ímpetu de la marcha inicial, hayamos sobrepasado, en algunos momentos, las conveniencias que imponían las circunstancias.

\* \* \*

Tales son, queridos compañeros de los Comités de Vecinos de este Madrid heroico y abnegado, las tareas que ahora nos incumben. Cumplídlas fielmente y desconfiad, tanto de los que no se dan por satisfechos, porque confunden las consignas de ganar la guerra con la de hacer la revolución, como de aquellos a quienes les molesta que en retaguardia pueda existir una organización férreamente estructurada al servicio del Frente Popular.

Por hoy, las cuatro finalidades comentadas son muy suficientes para justificar la conveniencia de los Comités de Vecinos. Mañana, en esa mañana de esplendor, del triunfo antifascista, podremos plantear otros problemas más concretos y elevados para mejorar nuestro nivel de vida ciudadana.

## BUZON VECINAL

Continuamente llegan al Comité Central, a través de los Sectores, partes de obras y servicios en los que el vecindario solicita la ejecución de obras ineludibles, especialmente de carácter sanitario o sobre el mal funcionamiento de los servicios de agua, luz y ascensores.

La Sección del Comité Central que controla dichos partes los cursa inmediatamente a la Oficina Técnica de la Junta de Fincas Urbanas incautadas, que cuenta con expertísimo personal técnico. En esta Oficina se clasifican las obras según corresponden a casas incautadas por el Estado o a casas de propiedad particular. Respecto a las primeras, la Administración pública ordena lo necesario para que sean atendidas sin dilaciones las demandas justas de los Comités de Vecinos. Y cuando se trata de fincas de propiedad particular, redacta un presupuesto para que los respectivos Comités de Vecinos interesen del propietario de la casa la ejecución de la obra solicitada.

A fin de que los Comités de Vecinos conozcan el estado de las solicitudes cursadas en los partes de obras y servicios, insertamos en las páginas de nuestro Boletín relaciones extractadas de los partes que vayan llegando al Comité Central.

DON QUIJOTE, 20.—Reparación de filtraciones de agua, cambio de cerradura en la puerta de entrada y colocación de baldosines en la ventana.

DULCINEA, 13.—Arreglos en el tejado, poner agua en los "waters", instalar luz en la escalera y reparar techo en un comedor.

DULCINEA, 25.—Colocación de seis metros de tubo en la cocina.

GUIPUZCOA, 2.—Arreglo de desperfectos causados por un obús.

HERNANI, 62.—Retirar escombros del subterráneo, colocar fogón, luz eléctrica y llaves de la tubería del agua en los cuartos.

HUESCA, 48 y 50, y CORUÑA, 32. Poner contraventanas y arreglos varios en todos los cuartos.

JAEN, 15.—Arreglo en los canales de bajada y reparación de goteras.

JAEN, 18.—Establecer comunicación en los sótanos y dotarlos de luz y agua.

LISTA, 22.—Abrir una puerta de servicios en la tienda de ultramarinos.

CASTELLO, 42.—Poner depósitos de agua en la cocina del piso principal A., izquierda.

CLAUDIO COELLO, 44.—Saneamiento en el sótano.

CLAUDIO COELLO, 109.—Arreglar terraza general.

ALCALA, 124.—Abrir una puerta de comunicación en el sótano.

ALCALA, 126.—Abrir una puerta de comunicación en el sótano.

AYALA, 81.—Hacer el cielo raso de una habitación y repaso de seis o siete habitaciones.

DOCTOR CASTELO, 18.—Arreglos de cocina y W.-C.

ECHEGARAY, 22.—Arreglos de techo e instalación de luz.

EMBAJADORES, 65.—Reparación de desperfectos causados por obuses.

ERASO, 17.—Reparación en los tubos de conducción de aguas y W. C.

GOYA, 63.—Colocación de dos sifones, arreglar desagüe, grifos y llaves y varias reparaciones en distintos cuartos de baño.

GRANADA, 11.—Reparación en las tuberías de agua y arreglo de cocina.

## CAZZEJEANDO

### HEROES Y HEROINAS

Por SOTANILLO

Para los bravos soldados del heroico Ejército Popular que luchan en los frentes de batalla por la independencia de los españoles, nuestra más profunda admiración, nuestra gratitud y hasta, si se nos permite, nuestro poquitillo de envidia. Envidia, sí. Así como suena: ¡envidia!

Si allá por los lejanos tiempos del año 1870... y pico (un pico más corto que el de una oruga) no se nos hubiera ocurrido venir a cotillear lo que pasaba por este pícaro mundo, y lo hubiéramos hecho la friolera de cuarenta años después, hoy nos cabría la honra, el orgullo y la satisfacción de vernos sumados a los incomparables combatientes que alejarán de España esas turbas de extranjeros invasores que, como lluvia de agosto, han caído sobre nuestro suelo para aguarlos la fiesta. Pero ya los hemos calao, y van a salir de aquí con reuma.

Nosotros, en la escasa medida de nuestra fuerza, y la historia, pujante, inmovible y eterna, tributaremos a esos héroes el galardón que en justicia les corresponde.

Mas también de justicia es dedicar unas líneas a las heroínas de las jornadas que estamos viviendo; precisamente a aquellas de quienes ni la historia ni los hombres nos ocupamos ahora ni nos ocuparemos el día no le-

HUERTAS, 14.—Reparación de algunas filtraciones.

JAEN, 35.—Colocación de placa, tubos y hornilla en la cocina.

JOVELLANOS, 5.—Arreglo de tuberías y pila.

JUAN DE MENA, 21.—Reparación en la instalación de luz.

LAVAPIES, 46.—Reparación en el tejado e instalación de luz.

LAVAPIES, 53.—Limpieza de chimeneas.

LERIDA, 94.—Arreglo de chapado en puertas y ventanas. Acondicionamiento de refugio.

CARDENAL BELLUGA, 3.—Instalar luces en: portal de la casa, pasillo del piso primero, escalera interior; pasillo del piso segundo, escalera interior.

VILLALAR, 7.—Retirar escombros y sanear el patio. Arreglo en el piso último.

LIBERTAD, 5.—Arreglo en la cañería del W.-C.

CARLOS RUBIO, 7.—Saneamiento de W.-C. Puertas nuevas. Reparación en el tejado. Poner cocinas de cok y reparación en la fachada.

ALMANSA, 24.—Arreglo en el fogón.

ALVARADO, 2.—Reparación en los cuartos primero izquierda, segundo centro y segundo izquierda.

ARTISTAS, 45.—Reparaciones en los timbres, puertas, ventanas, cristales, cambio de cerradura y arreglo de todas las cocinas.

BRAVO MURILLO, 115.—Abrir hueco en la tienda, con acceso a la cueva.

CAROLINAS, 8.—Poner ladrillos refractarios en la hornilla del piso primero y colocación de algunos baldosines en los corredores.

CAROLINAS, 20.—Limpieza de chimeneas, arreglo en los W.-C. y pilas del agua.

CHAMARTIN, 18.—Construcción de un refugio.

BRAVO MURILLO, 141.—Reparaciones en: botones automáticos de luz, ventana, tuberías del W.-C., depósito de agua caliente; limpieza

de chimeneas e impedir filtraciones de agua.

CARDENAL BELLUGA, 3.—Instalar luces en: portal de la casa, pasillo del piso primero, escalera interior; pasillo del piso segundo, escalera interior.

VILLALAR, 7.—Retirar escombros y sanear el patio. Arreglo en el piso último.

LIBERTAD, 5.—Arreglo en la cañería del W.-C.

SERRANO, 80.—Arreglo del ascensor; abrir una puerta de comunicación; terminar la obra de saneamiento; arreglo cerradura en el bajo derecha; arreglo de cocina en el piso 3.º derecha.

GENERAL PARDINAS, 44.—Cuarto sótano número 7.—Saneamiento de humedades, poniendo zócalo. Arreglo del pavimento de dicho cuarto.

HERMOSILLA, 3.—Reparación en el W.-C. del piso bajo izquierda.

HERMOSILLA, 21.—Abrir en el sótano una puerta de comunicación.

LAGASCA, 117.—Recorrido de tejados en toda su extensión.

### Los cañones fascistas causan víctimas en la población civil

La artillería fascista ha batido las calles más céntricas de la ciudad. Como respuesta a nuestros ataques en la Casa de Campo y en los demás subsectores, los artilleros enemigos no han tratado de localizar las piezas republicanas, que tan exactamente vienen destruyendo las posiciones fascistas, ni de conseguir otro cualquier objetivo de tipo militar. Como de costumbre, han preferido cañonear las calles de Madrid y elegir como objetivos los niños y las mujeres que por ellas transitan.

Los obuses—casi todos del calibre 15,5—han estallado en la Gran Vía y calles adyacentes, en el paseo de Recoletos, en la calle de Serrano, en la de Goya, en la de Fuencarral, en la de Hortaleza, en la de San Mateo y en otras igualmente céntricas. Hacia las doce disminuyó el cañoneo.

Las explosiones han producido víctimas y daños materiales en varias casas.

Por nuestra parte, las baterías republicanas han continuado disparando certeramente sobre las posiciones fascistas.

El salvaje atentado contra la población civil de Madrid llenará de indignación las conciencias honradas de todo el mundo. A nuestros soldados les servirá de estímulo para aumentar sus esfuerzos y batir a los asesinos de mujeres y chiquillos.

Nuestras autoridades deben impedir que se produzcan nuevas víctimas entre los no combatientes, intensificando la evacuación de manera enérgica, y si es preciso acudiendo a las sanciones que sea menester.

(De Mundo Obrero.)

### Un servicio de vacunación antitífica

El primer Comité local de la Cruz Roja, en previsión de una posible epidemia de fiebre tifoidea, motivada por la proximidad del calor y por las deficientes condiciones higiénicas en que hoy vive la población madrileña—peligro que ya hemos señalado en estas columnas—, se ha apresurado a montar un servicio de vacunación antitífica y antivariólica en su Consultorio de la calle de Javier Bueno, 30.

Este servicio será diario y gratuito para todos los ciudadanos que acrediten estar domiciliados en los distritos de la Universidad y Chamberí.

VISADO POR LA CENSURA



## LOS COMITÉS DE CASA

## EL DE LA CALLE DEL TENIENTE CASTILLO

Enfocada en el tiempo, esta calle sufre cambios de rotulación, que, a manera de diorama proyecta tres estampas de nuestro querido y heroico Madrid. Primera: Arco de Santa María, correspondiente a la inefable época del villorio manchego, del encogimiento de hombros, del a mí me es igual, y de los nombres bonitos de La Estrella, El Clavel, Caballero de Gracia, la Luna, Molino de Viento. Luego lo trueca por el de Augusto Figueroa, político español, discreto, ni muy a lo Disraeli, ni atacado de eutrapelismo; y por último, y tal vez ya definitivamente, para incrustarse en la medula ciudadana, Teniente Castillo.

Qué efemérides de vísperas sangrientas evoca este nombre, que está próxima y parece lejana, que es el minuto inicial de una pesadilla, con alta temperatura, que no ha remitido todavía; que es como el momento que empieza a contarse una nueva era. 12 de julio: muere el teniente Castillo. 18 y 19, iniciación del movimiento faccioso... Tal como contarán en su corazón los sufridos belgas: Sarajevo. 3 de agosto de 1914.

Y mientras un mundo emotivo desfila por nuestro cerebro, llegamos al Comité de Vecinos establecido pared por medio del Pasaje de la Alhambra. Parece hoy como si un geniecillo burlón quisiera rejuvenecernos. Como no todo ha de ser malos pensamientos, recordamos el viejo teatro de La Alhambra y una representación de *Al agua patos*, mientras nuestro complejo sexual nos dibuja los muslos rollizos de dos triples antañosas...

Componen el Comité: Narciso Pastor, presidente; Juan Morales, secretario; Manolo Hernández, el aplaudido actor cómico de Fontalba, vo-

—¿La calle ha sido muy castigada por la aviación?

—Bastante. ¿Ve usted ese impacto?—me dice señalándome la fachada fronteriza—. Me alcanzó a mí un trozo de la metralla en esta pierna... Y me la muestra vendada.

—¿Qué fin más importante cree usted asignado al Comité?

—Una relación directa, constante, de los vecinos con el Comité, sin mediación de propietarios ni persona alguna y dentro de un ambiente de cordialidad y estricta neutralidad, dejando al margen el ideario político... Claro es que nosotros, los componentes del Comité, moviéndonos siempre dentro de los dogmas del Frente Popular. Ejemplo: Por el momento atendemos a todos los incidentes cotidianos de averías y reparaciones justificadas: de fontanería, cañerías, retretes, chimeneas... Con el tiempo, creo, que un tanto por ciento de la renta deberá dedicarse a estos menesteres. Y como a usted se le alcanza, en esto no debe intervenir pasión política de ninguna clase. Claro es, que controlando discretamente la actividad de cada vecino. Porque yo mismo podría contarle el anverso y el reverso de la medalla. Y ocurrido en esta misma casa. Un padre, teniente coronel en activo y respetado por todos. Su hijo, pasado a los facciosos en los primeros momentos, caído prisionero y sentenciado a cadena perpetua. En otro piso, un coronel de Intendencia y un comandante de Artillería, parientes, que recién llegados de Cádiz caen en entredicho de las Milicias. Investigan, me preguntan y yo contesto que en la casa, que es donde nosotros podemos responder, ni una leve sombra de sospecha puede caer en su reputación. Afortunadamente, a las pocas horas son puestos en libertad



Los compañeros Soler, Morales y Slocker, agrupados en el sitio exacto de la agresión al teniente Castillo.

cal, con Amalio Marín y Alejandro Fernández...

Es el compañero y tocayo Juanito Morales quien me informa amablemente, y mientras tomo notas observo la robusta naturaleza que envuelve al secretario, y tengo a flor de labios este comentario: "Parece que se lleva bien el problema del abastecimiento..." Pero me contengo, doy marcha atrás y pregunto:

con toda clase de pronunciamientos favorables.

—Unas preguntas obligadas. ¿Colaboración de caseros y porteros?

—En esta calle, los caseros apenas cuentan, parece como si se esfumaran discretamente. Hay que tener, además, en cuenta que la mayoría de las fincas están controladas por la Junta de Incautación. En cuanto a los porteros, respondo de ellos como de mí mismo.

Ya sé que hay de todo. Pero son la excepción, el tipo de sainete, que se ha tragado el molinillo del café, que se ha afeitado anteayer las patillas y jura por el señor conde y la señora marquesa. La mayoría sabe que han entrado jóvenes en una portería, y a los treinta y tantos años de servirla disfrutaban la dulce sincura de tres pesetas diarias. Estos no pueden por menos de unirse a los vecinos y al Comité de la casa.

Salimos a la calle, siempre populosa, que hormiguea ahora por las colas de aprovisionamiento y llegamos al número 11, último domicilio del teniente Castillo. La portera nos relata amablemente la trágica escena. Eran las ocho de la tarde del 12 de julio. Ya oscurecía. Los señoritos se despidieron en el portal. La señora bajó hacia Hortaleza, a casa de unos tíos suyos, y el señor subió hacia Fuencarral. A los pocos momentos oyéronse varias detonaciones. Creo que el señor, aun sintiéndose herido, siguió disparando contra sus agresores, hasta

que cayó al lado de la ferretería próxima de Fuencarral. La señora se marchó hace unos meses a Valencia, es decir, la llevaron a la fuerza, porque no quería salir de Madrid. Hace poco ha dado a luz.

Nos despedimos de esta buena compañera, para que Paradas, el fotógrafo, haga el grupo en el mismo sitio donde fué asesinado Castillo, teniendo por fondo la faz del camarada-símbolo, Francisco Largo Caballero.

Envío: Teniente Castillo: tu nombre pasará siempre lista de presente ante la conciencia nacional y ciudadana, como los de tus compañeros Daoíz y Velarde, y los capitanes Fermín Galán y García Hernández, y tantos otros sacrificados en aras de la humanidad. Y a ti, retoño de Castillo—hay nombres que en sí llevan ya una promesa de fortaleza—, pionero de honor, futuro ciudadano de nuestra República, social, justa y democrática, puño en alto te saludo y te digo: ¡Salud!

JUAN SLOCKER DE VEGA.



## HIERBAS VENENOSAS

—Buenos días tenga, doña Mariquita.

—¡Salud proletaria!, querida Paquita.

—Pero... ¿qué me dice? ¡Está usted cambiada! ¡Y con una insignia!... ¡Me quedo asombrada! ¿Al fin echó fuera las extra... vagancias?

—Hay que estar a tono con las circunstancias.

—¿Es usted del P. O. U. M.?

—No; soy ugetista.

—Ya me parecía que era socia... lista. Ayer..., a su misa, sermón y novena. Hoy..., a Piamonte, 2. ¡Enhorabuena!

—Antes no tenía—amarrada al cuello—ni tiempo, sosiego, vigor ni... dinero. Loca, mal nutrida; las piernas deshechas. Siempre trabajando...

—Para las derechas.

—No, hija mía; estaba pesarosa, huraña. Ya, en las elecciones, voté por Azaña.

—¿Y sin fe bregaba?

—¡Ps!... Debilidades; presiones, contagio de mis amistades.

—Bueno, y si el fascismo en Madrid se posa—lo cual no es posible, pues será su fosa— ¿qué diría entonces? ¿Qué resolvería?

—¿Yo? ¡La izquierda siempre! ¡Con ella estaría!

—¡Quién la viera el hígado!...

—Ese..., los facciosos, cobardes, traidores, infames, odiosos, antes que ir con ellos, me lo arrancarán!

—Pues esté tranquila, que ¡no pasarán! Lo que precisamos es vista, viveza en la retaguardia, para hacer limpieza.

—Dices verdad, hija; hay mucho emboscado.

—Cada uno de izquierda tiene diez al lado que no dan la cara ni se comprometen, aunque bajo cuerda en todo se meten; esconden pistolas, rezan el rosario, fisgan en las casas, buscan noticiario de lo que acontece aquí y en el frente, pintándolo todo desastrosamente: a sus abyecciones, color optimista; a la noble causa, matiz derrotista. Luego, acaparando son los más terribles. No sé quien les manda tantos comestibles. Se calan sus boinas, se ponen las gafas, y a cargar con cestas, sacos y garrafas.

—(¿...?)

—¿Le cabe a usted duda?

—No, Paca; lo creo. Es cosa sabida. Yo también lo veo.

—Hay quien en seis meses no sale de casa.

—O en una embajada la vida se pasa.

—Unos, que se afilian a tres sindicatos; otros, que no quieren, de puro beatos.

—También militares que no dan el pecho, y sí, agazapados, están en acecho hasta ver si Franco, con su ruin pandilla, por fin se decide a entrar en la villa.

—Pero tarda Franco; a Madrid no asalta y en Sol ya no queda ni café de malta.

—Cuando hay gran combate, fuerte tiroteo, entre las tinieblas hacen el «paqueo».

—Y en viniendo aviones que no son leales, los «carcas», con luces, les hacen señales.

—Son los que, contritos, veo muchas veces, elevando luego sus rezos, sus preces por que victorioso resulte su bando.

—¡Eso! «A Dios rogando y con mazo dando».

—Al no ganar, brindan la bandera blanca.

—Sí; y al acercarnos empuñan la tranca. Es viejo ese truco.

—O salen triunfantes o la paz; y todos vivir como antes.

—¡Mire usted qué espina!... ¡Pobres cocodrilos! Si clavan sus dientes, dejarlos tranquilos. ¡Bien los conocemos! Ha sido ya mucha traición y paciencia. Seguirá la lucha hasta el fin soñado, de manera clara, sin absurdo abrazo, como el de Vergara, con esos traidores que ni son cristianos, ni nunca patriotas, ni jamás hermanos.

—Estás en lo cierto. No hay que perdonarlos ni pactar con ellos.

—¡Hay que aniquilarlos! Son esas inmundas hierbas venenosas; y si sus raíces hondas, cavernosas, las extirpa el mundo, sin dejar vestigio, se habrá realizado el mayor prodigio. Rusia ya lo hizo. Nosotros, ahora... Si todos nos siguen, brillará la aurora. Usted anda en focos de germen fascista y debe ir haciendo, completa, su lista, para que sepamos en qué sitios crece y ponerlo negro, si no se enrojece.

—Será lista grande, querida Paquita.

—En ella habrá aordos, doña Mariquita. Tráigala en seguida.

—(¡Que te crees tú eso!) Te la daré pronto.

—(¿No será con queso?)

—De cuantos apunte sé bien las marañas.

—¡Mejor!... (Y las tuyas, yo, por si me engañas.)

Por las herborizadoras,  
Carlos RIVERO



# EL COMITÉ DE VECINOS

PARA LA ESPAÑA ANTIFASCISTA

## ★ Asociación de Amigos de la U. R. S. S. ★



Los camaradas David González y Sirio Rosado, secretario general y secretario de Propaganda del Comité de Madrid.

En su último número, EL COMITÉ DE VECINOS publicó el manifiesto que esta Asociación dirigía al pueblo de Madrid con ocasión del envío de una Delegación española a las fiestas que el Primero de Mayo se celebrarán en Moscú. Con tal motivo se hacía resaltar la ayuda que la U. R. S. S. y Méjico han venido prestando a España en la lucha que nuestro pueblo mantiene contra el fascismo nacional e internacional.

Para conocer de cerca el funcionamiento de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, hemos visitado a los camaradas David González y Sirio Rosado, secretario general y secretario de Propaganda del Comité de Madrid, quienes, con todo cariño, nos han facilitado datos que iremos dando a conocer en sucesivos números, ya que en éste carecemos del espacio necesario.

Por hoy nos limitaremos a exponer la existencia de esta Asociación con toda concreción, y no solamente a su existencia, sino muy principalmente a aclarar la razón de esa existencia y la necesidad de que todos los antifascistas comprendamos y nos dispongamos a cumplir el deber moral, la deuda de honor que con la Unión Soviética tenemos contraída.

Nos dicen los camaradas González y Rosado:

—Cuanto se diga sobre la ayuda del pueblo soviético al pueblo español, por mucho que sobre esto se insista, resultará pálido ante la realidad del esfuerzo tan desinteresado como eficaz que la U. R. S. S. ha volcado sobre nosotros. Por si fuese poco su ejemplo, las enseñanzas que nos brinda su experimento a través de los años, ya consolidado y en camino de dar a su pueblo el bienestar ansiado, los ciudadanos soviéticos han considerado nuestra lucha, nuestras necesidades, como una necesidad más de las que ellos atienden. Y los barcos cargados de víveres, de ropas, de calzado, de medicinas, de todo cuanto precisábamos (que era mucho), nos han abastecido, evitándonos sacrificios y haciéndonos conocer la verdadera solidaridad.

Esto lo saben todos los españoles, esto lo han recibido los madrileños, esto no lo ignora ya nadie. El vecindario de Madrid conoce bien las conservas rusas, la mantequilla rusa, el azúcar ruso; los vecinos, a través de

la organización de Comisiones de Casas y por otros medios también,



Las obreras de la fábrica de hilados "Lenin", de Sverdlovsk, acuerdan dar un día de su salario. La obrera María Sémionova, es la primera en firmar el acuerdo unánime.

saben que sus niños visten y calzan con ropas y calzado enviados por los trabajadores soviéticos; las Delegaciones que van a la U. R. S. S. han comprobado allí el interés que despierta España, el cariño que ponen en remediar nuestra situación, en contribuir a nuestra victoria, y no son solamente los sindicatos obreros y campesinos, sino también las mujeres y hasta los niños quienes destinan sus ahorros para los niños de España, privándose espontáneamente, generosamente, de una parte de sus ingresos para ofrecerla a nuestras mujeres y a nuestros hijos.

—¿No correspondemos acaso a tanta demostración fraternal?

—Con el natural sonrojo, confesamos que no. El primer paso para ello sería asociarse a «Amigos de la Unión Soviética». Es el sistema más sencillo y más al alcance de todos, dada su cuota anual de «dos pesetas». Con cifras verás claramente nuestro desconsuelo. Somos doce mil militantes en Madrid. Forzosamente hemos de reconocer que el balance es bien pobre dada la capitalidad madrileña.

—¿Vamos a enmendar esta desgraciada negligencia? ¿Cómo creéis que debemos actuar?

—Los Comités de Vecinos tienen que jugar un gran papel; deben hacerlo, y esperamos que lo hagan inmediatamente.

Comprendido cuanto queda expuesto, la formación del ambiente necesario, la divulgación de la verdad sobre la Unión Soviética, norte de nuestra Asociación, es una misión encuadrada en las actividades de los Comités de Vecinos, y es un trabajo fácil, cultural, de acercamiento, que ha de dar resultados muy eficaces. Nosotros ponemos nuestros medios a la disposición de los Comités de Vecinos, que es decir tanto como del vecindario madrileño. En nuestras tareas de popularización de la Unión Soviética, editamos un Boletín de información, quincenal; publicamos albums de fotografías, folletos, preparamos charlas, conferencias, proyección de películas, confeccionamos periódicos murales, distribuimos manifiestos, octavillas, etc. Mediante todo ello damos a conocer cómo se vive en Rusia, cómo es allí el Ejército, cómo funcionan los koljoses, qué es el stajanovismo, cuáles son los derechos consolidados de los ciudadanos soviéticos

cos y cómo estos derechos están asegurados materialmente en la economía socialista. En fin, defendemos aquella sociedad nueva, que es donde se vive hoy con mayor felicidad, con más justicia y más en paz.

—Sí camaradas, tenéis razón—les decimos—; es preciso interesarse por conocer paso a paso el gigantesco desenvolvimiento de un mundo nuevo, de aquellas concepciones más humanas, de una sociedad distinta en la que está abolida la explotación del hombre por el hombre, donde no existe el paro obrero, donde el trabajo es un honor y donde el mañana está asegurado, dando a los pueblos una tranquilidad y una ilusión por la vida que se desconoce en otros regímenes.

—Así lo esperamos. Para esto, cada casa de Madrid debe ser un grupo de Amigos de la Unión Soviética; todo Comité de Vecinos ha de despertar y orientar la simpatía de los ocupantes de cada finca hacia la U. R. S. S. Sólo así haremos de nuestra Asociación la organización de masas que simboliza, y sólo así también, representaremos el sentir de todo ciudadano consciente y conocedor de la patria de los trabajadores de todo el mundo: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

\*\*\*

Esto nos han dicho González y Rosado.

Al salir del hotelito que ocupa en la Castellana la Asociación, sabemos que la ayuda del pueblo madrileño no ha de faltarles nunca y pronto, muy pronto serán militantes en «Amigos de la Unión Soviética» todos aquellos que luchan por una España que pueda parangonarse en libertad y democracia con el pueblo ruso.

Para ello, confiamos, como esos camaradas, en los Comités de Vecinos, siempre atentos a todo lo que significa mejoramiento de nuestra dicha futura.

Tenemos que demostrar a los hermanos soviéticos que somos dignos de su apoyo, que merecemos su atención, porque ellos no han olvidado que en momentos tan trágicos como éstos nosotros nos pusimos a su lado, aunque no con el pecho tan al descubierto.

Vosotros, pues, Comités de Vecinos, tenéis la palabra.

EVELIO



Sala de lectura de la Asociación.

UNIÓN POLIGRÁFICA. CONSEJO OBRERO — MADRID

Ayuntamiento de Madrid